

Sección de Historia de la Medicina

ULTIMOS AÑOS Y OCASO DEL PROFESOR DOCTOR
MAX NEUBURGER (1868-1955) *

J. J. IZQUIERDO
Académico de número

Para 1943 el Profesor Doctor Max Neuburger tenía ya bien cimentada reputación internacional como historiador de la medicina, y estaba reconocido como el decano de los dedicados a ella. Sus discípulos, sus amigos y sus admiradores, sabedores de que cumplía por entonces 75 años de edad y 50 de haber recibido su título de médico, lamentaron no poder felicitarlo por este doble aniversario, en el propio Instituto por él fundado e impulsado durante más de 40 años en Viena, ya que se había visto forzado a abandonarlo, para ir a buscar refugio en Londres. Allí fue donde la sección de Historia de la *Royal Society of Medicine* celebró en su honor una sesión durante la cual su obra fue revisada y justipreciada. En Nueva York hizo lo propio un distinguido grupo de historiadores de la medicina, y en México, tras de ser enterada nuestra Academia Nacional de Medicina de los méritos de Neuburger,¹ le extendió nombramiento de socio honorario.

Como los puntos más salientes de su fecunda carrera podrán ser consultados en la exposición relativa que corre publicada en nuestra *Gaceta Médica*,² en esta ocasión me limitaré a recordar que al obtener su título de médico en 1893, el joven Max empezó por realizar, bajo la dirección del Profesor Benedikt, brillantes estudios de neurología que lo ponían en camino de llegar a convertirse en uno de aquellos prósperos clínicos vieneses, que

* Trabajo reglamentario leído en la sesión del 27 de abril de 1955.

¹ Véase Izquierdo, J. J. 1943. *El Profesor Max Neuburger, distinguido historiador de la medicina, cumple 75 años*. Gaceta Médica de México, Tomo 74, págs. 258-261.

² Cit. en 1.

rodeados de estudiantes locales y de fuera, pronto amasaban la riqueza que les proporcionaba numerosa clientela, en buena parte internacional.

Pronto, sin embargo, abandonó Neuburger tan tentador camino, para entrarse por el de la historia de la medicina, que desde estudiante le había atraído con fuerza. Sabía muy bien que era un campo todavía sin un lugar propio dentro de las Universidades, cuyo cultivo requeriría la formación de un instituto, para cuya creación desde luego encontraría obstáculos y dificultades que serían tan numerosos, como escasos los recursos de que podría disponer. Sabía igualmente que, de llegar a crearlo, la retribución que habría de recibir a cambio de sus tareas, apenas si alcanzaría para que llevara una vida modesta.

Púsose, sin embargo, a trabajar desde luego, aunque no para proponer programas de lo que debería ser la historia de la medicina, sino para hacerla de acuerdo con el concepto fundamental, de que no se trataba del mero añadido a las ciencias médicas que veían en ella los rutinarios, sino de una parte importantísima para su teoría, que cuando es presentada con verdad y acierto, lleva a encontrar y rectificar nuevos caminos de progreso. A tal concepto fundamental se debió que sus trabajos no consistieran nunca en la mera publicación de textos y documentos, tal como lo hacen los que se quedan en el plano inferior de la historiografía. Las contadas ocasiones en que Neuburger llegó a publicar materiales crudos, fue cuando los tomaba de fuentes en extremo complejas, o de difícil acceso, pero entonces los acompañaba de estudios analíticos. Sus trabajos, en su mayor parte, fueron más bien estudios sintéticos, realizados por una fuerte mentalidad filosófica, con el propósito, que por lo general lograba en forma muy atractiva, de volver a dar vida a la medicina del pasado.

Escenario fundamental de las actuaciones de Neuburger como maestro y como escritor, fue el *Museo de Historia de la Medicina* que logró constituir en el *Josephinum* de la *Universidad de Viena*, cuya biblioteca y colecciones siempre puso gran empeño en acrecentar.

Cuando en 1939 se vio forzado a abandonarlo, víctima inocente no sólo de prejuicios raciales, sino también de celos y envidias de sus colegas, donde encontró refugio fue en la Gran Bretaña, cuyo *Wellcome Historical Museum*, de Londres, además de brindarle un nuevo campo para sus actividades, le proporcionó los medios con qué poder subsistir. Las tareas que le fueron encomendadas consistieron: 1) en clasificar cronológicamente y con relación a sus asuntos y a autores, multitud de manuscritos del segundo período de la Edad Media y de los siglos XVI a XVIII, escritos en inglés, francés, italiano y español antiguos, que hasta entonces no habían llegado a ser catalogados; 2) en escribir, para el Museo, compendiosas historias de

las enfermedades epidémicas y de la mayor parte de las ramas de especialización médica; 3) en escribir, también para el Museo, una serie de pequeños trabajos que resumieran las ideas directivas y los hechos más salientes de la historia de la medicina en todos los pueblos, desde los tiempos más

Liest man solche Schriften, welche die Geschichte der experimentellen Physiologie behandeln, so wird man an Goethe's Ausspruch erinnert der lautet: Die Geschichte der Wissenschaft ist die Wissenschaft selbst.

Izquierdo ist im Gegensatz zu manchen anderen Historikern frei von nationalitistischen Vorurteilen, aber er ist ein glühender Patriot, und gerade deshalb war er imblättern bemüht, in Mexico eine gründliche Reform des Unterrichts in der Physiologie herbeizuführen, und die Errichtung von Laboratorien durchzuführen, welche für die experimentelle Forschung absolut nötig sind. Er hatte an der Harvard University, in Cambridge, in Plymouth, in Köln wertvolle wissenschaftliche Arbeiten ausgeführt und dort die Einrichtungen und den Betrieb in den physiologischen Laboratorien kennen gelernt — dies diente ihm als Vorbild für die reformatorischen Bestrebungen in Mexico. Das ausserordentlich interessante Werk Izquierdo's "Balance Cuatricentario de la Fisiologia en Mexico" berichtet darüber und schildert die geschichtliche Entwicklung der Physiologie und der medizinischen Wissenschaften in Mexico während vier Jahrhunderten, unter anderem ist in diesem Buche erwähnt, dass das erste Werk über Physiologie, welches in America veröffentlicht worden ist (1727) von dem mexicanischen Universitätsprofessor Marcos José Salgado verfasst ist.

Fig. 1. Fragmento holográfico del prefacio del Profesor Neuburger para la obra Raudón, Cirujano Poblano de 1810 (pág. 10).

remotos hasta el siglo XIX. Neuburger se entregó con férrea voluntad e indomable energía a sus nuevas tareas, y todavía tuvo tiempo para escribir seis grandes artículos acerca de las relaciones que ligaron en el siglo XVI, a la medicina británica y a la alemana, así como para preparar su libro *British Medicine and the Vienna School* (Londres, 1943),³ ofrenda de

³ Neuburger, M. 1943. *British Medicine and the Vienna School. Contacts and Parallels*. London. William Heinemann. Medical Books.

gratitud para el país que lo había acogido, en la cual puso de manifiesto las amplias repercusiones que tuvieron en Inglaterra y aun en los Estados Unidos de Norteamérica, la primera y la segunda escuelas vienesas. En el *Wellcome Museum* fue donde tuve el honor de encontrar a Neuburger en 1946, iniciando con ello firme amistad que luego, en forma epistolar, se prolongó en los años que siguieron.

El octogésimo aniversario de Neuburger fue dignamente celebrado en 1948, con la publicación de un *Libro Jubilar*⁴ cuyos materiales se tenían

May 15th 1952

Dear Professor Iriguiendo:

Many thanks for your most interesting reprint dealing with the History of the Pharmocopeia Mexicana, written in a vivid style, based on profound knowledge like all your excellent works.

I regard it as my duty to communicate to you that I intend to leave Buffalo and to return to my homeland Austria especially to my native town Vienna. There are different reasons for my resolution principal financial matters. I have been invited, and I received

an official letter of the Austrian Ministry of Education guaranteeing the pension of a former full professor after my arrival in Vienna, I intend to depart in the course of the next weeks.

Dear Professor Iriguiendo I beg to accept my thanks for your kindness done to me for your letters, for your wonderful essays and books. It has been a great luck that I had the pleasure to meet you during my stay at the Wellcome Historical Medical Museum, I shall never forget you.

You have many admirers in your and in other countries as a great scientist and medical historian.

With the best wishes I am

Most sincerely yours
J. Max Neuburger

Fig. 2. Carta holografa del Profesor Neuburger, con el aviso de su regreso a Viena.

recibidos desde hacía diez años, así como con la de una biografía del maestro, preparada por su discípulo vienes, Dr. E. Berghoff,⁵ con un prólogo de presentación del doctor H. E. Sigerist,⁶ entonces profesor de Historia de la Medicina en la Universidad de Johns Hopkins, en Baltimore, Md.

A mediados de ese mismo año, Neuburger se trasladó a los Estados Unidos del Norte, para ir a pasar al lado de su hijo Frederick, que ejercía la profesión médica en Buffalo, los que esperaba que iban a ser últimos años

⁴ Festschrift zum 80. Geburtstag Max Neuburgers. Wiener Beiträge zur Geschichte der Medizin. Band II. 1948. Wien. Verlag Wilhelm Maudrich.

⁵ Berghoff, E. 1948. *Max Neuburger*. Werden und Wirken eines Osterreichischen Gelehrten. Mit einem Geleitwort von Dr. Henry E. Sigerist. Verlag Wilhelm Maudrich. Vindobona.

⁶ Sigerist, H. E. En la obra antes citada, págs. ix-xi.

de su vida. Allí fue donde escribió el prefacio (fig. 1)⁷ con que honró la obra mexicana *Raudón, Cirujano Poblano de 1810*,⁸ y como ésta le diera a conocer al higienista portugués Antonio Ribeiro Sánchez,⁹ con el debido reconocimiento de su fuente de información, diolo a su vez a conocer en un artículo.

En mayo de 1952, el Profesor Neuburger anunció (fig. 2) que, habiéndole sido comunicado por el Ministerio Austríaco de Educación, que estaba dispuesto a pasarle pensión completa de Profesor, desde el momento en que estuviera de vuelta en Viena, se disponía ya a regresar a su patria.

Después de su carta, silencio que acaba de interrumpir la llegada de una esquela, en la cual el doctor Franz Brücke, decano de la Facultad de Medicina de Viena, da cuenta de la muerte de nuestro distinguido socio honorario. En términos tan breves como llenos de afectuoso respeto, hace saber que después de realizar una vida de trabajo, el 15 de marzo de este año, se durmió plácidamente, a los 87 de su edad. Agrega que su nombre, como Néstor de la historia de la medicina austríaca, perdurará en los trabajos que dieron base y llevaron por todo el mundo, la fama de la Escuela Vienesa de Medicina. Pero a esta apreciación, de carácter nacionalista, conviene empero agregar que, por importantes y meritorios que hayan sido tales trabajos, no fueron sino una parte de los que con tanta justicia le conquistaron fama internacional como historiador de la Medicina.

⁷ Neuburger, M. 1949. Prefacio para la obra citada a continuación.

⁸ Izquierdo, J. J. 1949. *Raudón, Cirujano Poblano de 1810*. Aspectos de la Cirugía Mexicana de principios del Siglo XIX en torno de una vida. Ediciones Ciencia, México.

⁹ Véase 8, págs. 42, 49, 88, 89, 121 y 122.

¹⁰ Neuburger, M. 1950. *Ribeiro Sánchez Zeitgenosse von Van Swieten, Vorgänger Johann Peter Frank's*. Hygiene (Wein).